

## Conclusión

La relación entre Estados Unidos y la República Popular de China se encuentra llena de complejidad, y como señalo en la investigación con anterioridad, existen factores en dicha relación que la favorecen, pero también ésta el lado negativo que no permite una integración de amistad total, entre ellos está Taiwán, la pequeña isla situada al sureste de la China continental. Taiwán y la RPC, fueron separadas poco después de haber logrado la unión al término de la II Guerra Mundial, debido al triunfo en la guerra civil, por parte del Partido Comunista, sobre el Partido nacionalista chino, llamado Kuomintang en 1949. Desde aquí las relaciones tomaron un giro hacia la tripolaridad ya que Estados Unidos debido al contexto de la Guerra Fría y a sus intereses, se involucró en la situación con Taiwán.

Una vez que el Partido Comunista tomó el gobierno de Beijing, el gobierno nacionalista se fue refugiado a Taiwán, para gobernar desde ahí e intentar algún día volver a gobernar la totalidad de China como lo hacía con anterioridad. Por otro lado el Partido Comunista de igual forma buscaba, el reconocimiento a nivel internacional como el único gobierno legítimo de China, lo cuál sucedió hasta principios de los setenta, y la reunificación con la isla, cuestión que continúa siendo una interrogante hasta nuestros días.

Estados Unidos al haber apoyado al gobierno nacionalista anterior que gobernaba China, reconocía a Taiwán como el gobierno legítimo de China, brindándole apoyo económico y militar, y evitando así que un ataque por parte de China ocurriera y se implementara el comunismo que se estaba esparciendo en Asia y el resto del mundo. Así Taiwán comenzó a comerciar con Estados Unidos y se fortificaron sus lazos. Sin embargo la amenaza por parte de la Unión Soviética a finales de los sesenta y la guerra en Vietnam resultaron en una reformulación de la política exterior hacia Beijing a una más favorable,

para lograr los intereses norteamericanos, los cuáles incluían entre otros evitar que la expansión de la Unión Soviética fuera exitosa y el crecimiento de armas sobrepasara poniendo aun más en peligro a la región y al resto del mundo y se convirtiera en el poder hegemónico.

Para 1971 Estados Unidos cambió de reconocimiento de Taipei a Beijing, para seguir con sus objetivos y en 1972 se da la reanudación de relaciones. Esta reanudación no tenía el éxito esperado ya que no existía un verdadero acuerdo entre ambas en cuanto al tema de Taiwán, así surge el documento para la normalización de relaciones en 1979, en el cuál se acordaron ciertas condiciones que la RPC establecía para dicha normalización. En este mismo año, surge el acta de Relaciones de Taiwán para proteger cualquier intento de reunificación por la fuerza por parte de China hacia Taiwán, estableciendo que Estados Unidos, brindará el armamento necesario para la defensa de la isla y la regulación de relaciones entre Taipei y Washington, dicho documento es la guía principal para Washington hacia Taipei en la actualidad.

Siendo así como se planteo en la introducción de esta investigación, esta la siguiente hipótesis: desde una perspectiva realista en el contexto globalizado actual, la presencia de los Estados Unidos en la región del Estrecho de Taiwán tiene como objetivo un papel estabilizador entre China y Taiwán, que favorece el status quo y le permite mantener los vínculos con dichos países para así lograr también defender sus intereses.

El logro de los principales intereses de Estados Unidos, que incluyen la región del Estrecho de Taiwán son: la promoción de la democracia; la preservación de la credibilidad americana; lealtad para los aliados y amigos tradicionales; el compromiso e integración de un poder emergente en el sistema internacional (RPC); y por último la manutención de la paz y la estabilidad en Asia como un todo, así como también respetar lo establecido en el

Acta de Relaciones de Taiwán, que incluye el mantenimiento del sistema económico y social que prevalece en dicha región, la venta de armas que permitan que Taiwán cuente con la capacidad para su defensa, sin poner en riesgo los límites de la RPC y las bases contenidas en los tres Comunicués que existen para regular las relaciones entre Estados Unidos y la República Popular de China.

Por tanto hemos visto a lo largo de la investigación el surgimiento de Taiwán como una democracia en desarrollo. Siguiendo el principio de “Una China” contenida en los documentos mencionados con anterioridad, se han desarrollado la estabilidad que ha logrado avances económicos, políticos y sociales para ambos lados del Estrecho.

Estados Unidos esta comprometido con la política hacia China, que se encuentra en los 4 documentos para la regulación de las relaciones Washington-Beijing-Taipei, por tanto no apoya la independencia de Taiwán o movimientos unilaterales que puedan cambiar el status quo, definiendo a este de la siguiente manera: Para Beijing, esto significa el no usar la fuerza o la amenaza en contra de Taiwán. Para Taipei significa poner en práctica el ejercicio de la prudencia en el manejo de todos los aspectos en las relaciones en el Estrecho. Para ambos lados, significa no realizar acciones o declaraciones unilaterales que puedan alterar el status de Taiwán. Los Estados Unidos continuará con la venta apropiada de equipo de defensa militar para Taiwán, de acuerdo al Acta de Relaciones de Taiwán. Cualquier uso de la fuerza hacia Taiwán será de grave preocupación, se mantendrá la capacidad de resistir a cualquier uso de la fuerza para aplicar hacia Taiwán. Estados Unidos se opone a cualquier uso de fuerza sobre Taiwán sin embargo no se debe descartar la amenaza que existe, si Taiwán da un paso al intento de independencia, ya que en muchas ocasiones como se ha visto a lo largo de esta investigación la amenaza es real.

Como pudimos ver a lo largo de la investigación, es un hecho que el futuro de Taiwán estará influenciado por la política exterior de Estados Unidos, sin embargo es necesario considerar posibles consecuencias en el futuro de la política exterior de Estados Unidos y las relaciones Washington-Taipei-Beijing. El peor escenario para Taiwán es un ataque por las fuerzas armadas de Beijing, tal opción es considerada, debido a las declaraciones por mandatarios chinos desde el inicio de la guerra civil, como lo vimos con anterioridad. Por lo que Estados Unidos está obligado a mantener sus fuerzas en el área de acuerdo a la TRA. Otro escenario es un ataque económico de Beijing, como la aplicación de un boicot a Taiwán. Esta opción es la más considerada, debido a que Beijing simplemente pudiera amenazar a las naciones o compañías de transporte que tratan con Taiwán, aplicando un bloqueo.<sup>305</sup> Sin embargo, Beijing al aplicar cualquiera de las dos opciones mencionadas, perdería más que si la opción prevaleciente de mantener el status quo continúa, ya que si se incorporara a Taiwán en la actualidad, se presentarían problemas económicos, resultando en un problema de refugiados hacia los Estados Unidos; tendría que gobernar por medio de la fuerza, por tanto perdería apoyo internacional, entre otros.

Por otra parte se necesita el progreso de las relaciones Beijing-Taipei, para que se pueda avanzar con la problemática existente en el Estrecho, y así encaminar al diálogo necesario para que ambas partes, logren sus objetivos. Así como también del progreso en ambas partes internamente, lo cuál se puede lograr con el intercambio comercial que se ha dado desde que se establecieron relaciones entre China y Taiwán desde 1982. Un enfoque más comercial y menos político puede lograr con el tiempo mejores acuerdos, sin aplicar el uso de la fuerza.

---

<sup>305</sup> Hale, David. Op.Cit.

Por lo que parece razonable que la política actual de Estados Unidos coincide con las realidades en el Estrecho de Taiwán. Un cambio en esta política no debe de ser iniciado por los Estados Unidos, sino solo en respuesta a cambios sustanciales en las políticas de reunificación ya sean de Taiwán o Beijing. Desde que las dos sociedades están cambiando rápidamente debido a acontecimientos internos políticos y económicos, y desde que ambas partes están trabajando en mecanismos para incrementar el contacto a lo largo del Estrecho, encamina a Washington a permanecer expectante en el tema de reunificación. Realizar otra cosa sería prematuro y probablemente dañino para los intereses de Estados Unidos.

De acuerdo al análisis de esta investigación existe un alto porcentaje de que los Estados Unidos continúen con su política actual de apoyar el proceso evolutivo que se está dando en el “Estrecho”, sin involucrarse más directamente. Lo cuál conllevaría a una mayor flexibilidad y a una maximización de los intereses de Estados Unidos en preservar la paz y estabilidad en la región, así como también de mantener los lazos cercanos y amigables en ambos lados del Estrecho, manteniendo la expansión de sus valores y principios fundamentales de su política exterior, en los que están incluidos la democracia y el libre mercado.